

Por Eduardo García Serrano

Todo lo que han proclamado, legislado y codificado en el último medio siglo no es más que un *Himalaya de mentiras* sobre la vida, la obra y la figura de **Francisco Franco**. Mentiras de consenso, trágalas revestidas de dogma democrático, aceptadas todas ellas sin rechistar, sin un mohín de protesta ni, mucho menos, una voz de defensa, por parte de la derecha política, mediática y académica. Solo silencio. Silencio cómplice mudado hoy, cincuenta años después, en entusiasta colaboración de la derecha con la izquierda y el separatismo en el cotidiano fusilamiento a salivazos de **Francisco Franco**. El éxito de la colosal mentira no obedece tanto a las herrumbres atávicas de la izquierda y a su formidable maquinaria de forraje propagandístico, como a la asunción de ese falsario gorjeo retórico sobre **Francisco Franco** por parte de la derecha, que callando ante la infamia y la vileza cree que puede convertir en real la posibilidad de que algo no hubiera sucedido: su colaboración entusiasta con el **Régimen de Franco**.

En este libro imprescindible para saber, entender y entendernos, desmontamos con el rigor de los datos, con la verdad de los hechos, de sus causas y de sus consecuencias, las mentiras de la izquierda, del separatismo y de la derecha, vertidas sobre la figura, la obra y, en definitiva, la memoria del que, sin duda y objetivamente fue el soldado y estadista más importante, por determinante, del Siglo XX español y que, medio siglo

después de su muerte, sigue siéndolo aún... aunque su nombre lo utilice el *consenso democrático* como adjetivo paradigmático del mal.

Decía el poeta y arquitecto español **Joan Margarit** que *“una herida es un lugar en el que se puede vivir”*. Todos lo hacemos, vivir en y con nuestras heridas. Pero en la mentira no se puede vivir, ni siquiera coexistir con ella, porque vivir en y con la mentira envilece personal y socialmente. Los españoles se arrastran hoy en las mentiras sobre **Francisco Franco**, fabricadas por la ponzoñosa saliva de la izquierda y del separatismo y manufacturas por la cobarde complicidad de consenso de la derecha, y **España** toda repta en un presente esquizofrénico porque todo, absolutamente todo, se lo debe al nombre del hombre al que lapidan a diario desde hace medio siglo en un bucle plebiscitario que nos ha convertido, a los que nos negamos a aceptar la mentira para vivir y medrar, para cosechar el aplauso social y conseguir el espaldarazo profesional, en una suerte de delincuentes políticos reos de todas las condenas, merecedores de todos los castigos, destinatarios de todos los desprecios y objetivos preferentes de todas las persecuciones que van a renovar y redoblar contra nosotros en este año 2025. **No Importa**. Como decía **San Juan Pablo II**: *“Defendamos la verdad, aunque volvamos a ser sólo doce”*.

Carecemos de puertos de abrigo, no tenemos intendencia, estamos cercados por la traición y el silencio.

Sólo el grito acusatorio y el falsario sicofante nos acompañan, nos echan de todas las tribunas, para nosotros no hay más que mordaza y Código Penal. **No Importa**. Aquí estamos, aquí estaremos, a pesar de la autoridad incompetente, contando y cantando la verdad sobre **Francisco Franco**.

Los pueblos fuerte hacen de su memoria el cemento de su identidad y saben que existir significa recordar. Por el contrario, los pueblos decadentes mantienen una relación insana con su pasado. Hagámoslo, recordemos: **España** padece sobre su imaginario y su conciencia colectivas dos **Leyendas Negras** que la lastran y la taran en lo más íntimo, su identidad nacional y la orgullosa asunción de la misma por la totalidad de sus hijos. La más antigua es la **Leyenda Negra Imperial**, cuya vileza multiseccular luce en todo su esplendor cada **12 de Octubre**, la fecha más importante de la **Humanidad** después del **Nacimiento de Cristo**. El **Hijo de Dios** y de **María** cambió el mundo, mil cuatrocientos noventa y dos años después **España** volvió a cambiarlo en toda su dimensión antropológica y geográfica.

La segunda **Leyenda Negra** que emponzoña nuestra **Historia** es la que sobre **Francisco Franco** y su **Régimen** comenzaron a arrojar la izquierda y el separatismo, primero, y la derecha política, después, desde el **18 de Julio de 1936**; efeméride que cambió el destino que el todopoderoso comunismo soviético ya había escrito sobre el mapa de **España** con la imprescindible

colaboración de sus cipayos del **PCE**, del **PSOE**, de la **FAI-CNT** y del sórdido separatismo de izquierdas y de derechas, cuyo punto de encuentro universal es su pacto de odio contra la **Mater Hispania**. **Francisco Franco**, el soldado y estadista más grande que ha habido en **España** desde los **Reyes Católicos**, nos evitó ese destino colectivo tiranizado por el **Terror Rojo**, cargado de cadenas y de chekas, derrotándolos en la guerra y también en la paz, en la prosperidad, en el trabajo, en la justicia y en el pan para todos, también para ellos, para los hermanos y compatriotas que contra él combatieron, construyendo con sus manos de soldado y con su talento de estadista la mejor **España** que los anales registran desde los **Reyes Católicos**. No se lo han perdonado y sobre su cadáver y las evidencias de su obra colosal claman venganza... medio siglo después de su muerte.

Medio milenio separan las dos **Leyendas Negras** que nos envenenan y nos mutilan, y las dos están escritas por las mismas manos y voceadas por las mismas lenguas: las de los enemigos de **España**. La contraargumentación y la batalla cultural contra las dos **Leyendas Negras** son la vanguardia de la defensa de **España**. Defender a **Francisco Franco** de la basura propagandística que sobre él arrojan es tan necesario para **España** como defender a **Hernán Cortés**, pues ambos crearon y construyeron la **Nueva España**.

Termina la vida y empieza la memoria, y eso permite que un hombre glorioso siga existiendo: **Francisco Franco**.

